

La Reconstrucción Post-conflicto



Los ataques terroristas ocurridos en EE.UU. el 11 de septiembre del año 2001 y el problema de Afganistán que sucedió a esos ataques, obligaron a la comunidad internacional a ver la conexión entre el terrorismo y la pobreza, la catástrofe resultante de los conflictos, y a reconocer de nuevo la importancia de la paz.

La comunidad internacional no puede abandonar a aquellas sociedades que sirven de viveros del terrorismo ni a las naciones que sufren por las huellas que dejaron los conflictos. Es cierto que se puede influir en estos países o sociedades a través de acciones políticas o militares, no obstante, los esfuerzos de la Asistencia para el Desarrollo también pueden contribuir enormemente a la consolidación y el establecimiento de la paz, para lograr una sociedad estable.

En este artículo, presentamos los lineamientos asumidos y las actividades realizadas por la JICA con respecto al concepto de la consolidación de la paz; en especial, sobre el apoyo a la reconstrucción y el desarrollo en el que la Asistencia para el Desarrollo juega un papel trascendental.

¿Qué es el Apoyo para la Consolidación de la Paz?

Después de la conclusión de la Guerra Fría, han disminuido los enfrentamientos entre las naciones y, por contraste, se han incrementado los conflictos étnicos y las guerras civiles. Asimismo, tradicionalmente la mayoría de las víctimas de los conflictos habían sido los militares profesionales, pero en los años recientes, se ha puesto de manifiesto la tendencia de que un 80 % de las víctimas son "no combatientes", es decir, ciudadanos comunes y niños.

Estos cambios observados en los conflictos se deben a que los factores de la estructura social de los países antagónicos han cambiado, igual que los factores que sirven de detonantes del conflicto, o los que provocan la prolongación del mismo, en comparación con los conflictos del pasado. Los nuevos factores en el aspecto de la estructura social son el exceso de población, una concentración desequilibrada de la riqueza, la desigualdad de oportunidades para participar en las actividades políticas o económicas, el problema de la composición social

multiétnica, etc. Para consolidar una paz que perdure, es esencial, a la larga, la resolución de estos factores estructurales. Como factores que provocan que el antagonismo se convierta en un enfrentamiento violento, podemos mencionar: el estancamiento radical de la economía, el desmoronamiento de la cohesión nacional, los cambios en las funciones del gobierno central, la afluencia de armas bélicas, la intervención de los países circunvecinos, etc. El sentimiento de odio y de venganza que va minando el corazón del pueblo hace que persista el conflicto, y aun cuando se llegue a un acuerdo de paz, mientras permanezcan estos factores, se considera que existe una gran posibilidad de re-estallido del enfrentamiento violento.

Conforme han venido variando los factores que inducen a los conflictos, la sociedad internacional ha reconocido que para prevenir o resolver los conflictos, tienen sus límites las acciones militares convencionales (envío, ya sea del ejército multinacional o de la tropa de PKO –Operaciones de Mantenimiento de la Paz– de la ONU), las acciones políticas de negociación diplomática para la prevención de conflictos, la reducción de armamentos, y las mediaciones. En este contexto, hoy por hoy, se distingue cada vez más el papel que juega la Asistencia para el Desarrollo dentro del Apoyo para la Consolidación de la Paz. Por todo lo anterior, se entiende que el Apoyo para la Consolidación de la Paz se debe implementar combinando los tres acercamientos (el marco militar, el marco político y la Asistencia para el Desarrollo), y la aplicación de estos acercamientos puede ser variada, dependiendo de en qué etapa se encuentre el conflicto. (Ver Figuras y Cuadros a y b).



El Centro de Capacitación Vocacional para Mujeres, que está junto a la Secretaría de Mujeres en la ciudad de Kabul. Aquí se llevan a cabo distintos talleres de entrenamiento, como corte y confección o computación.

Marco de Apoyo para la Consolidación de la Paz a través de la Asistencia para el Desarrollo

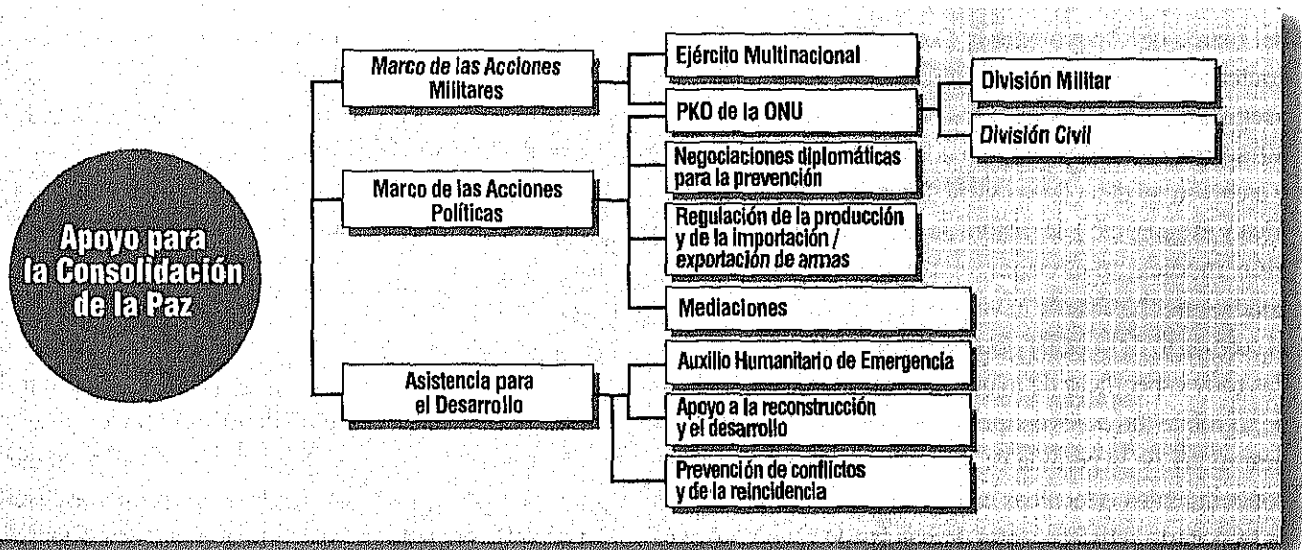
Al ver detalladamente el Apoyo para la Consolidación de la Paz a través de la Asistencia para el Desarrollo, nos damos cuenta de que éste está compuesto de 3 categorías: el Auxilio Humanitario de Emergencia, el apoyo a la reconstrucción y el desarrollo, y la prevención de la reincidencia. (Ver Figuras y Cuadros a).

(1) Auxilio Humanitario de Emergencia

Se trata de la ayuda que se requiere inmediatamente después del conflicto, como el apoyo a los refugiados y los desterrados nacionales y el abastecimiento de materiales a los países donde acaba de concluir el conflicto y a los países circunvecinos; pero se considera importante contemplar, ya

Figuras y Cuadros a

Marco de Apoyo para la Consolidación de la Paz



desde esta etapa, no solamente las atenciones de corto plazo, sino también el apoyo a la reconstrucción y el desarrollo con una visión de largo plazo. Al tomar en consideración este punto de vista de largo plazo, entre el Auxilio Humanitario de Emergencia que es inmediato y el apoyo a la reconstrucción y el desarrollo que es mediato, no existirá interrupción.

(2) Apoyo a la reconstrucción y el desarrollo

Desde el momento en que disminuyen gradualmente las necesidades del Auxilio Humanitario de Emergencia, se implementan actividades de asistencia con una visión de largo plazo para el desarrollo. Esta asistencia se refiere al ordenamiento de las condiciones básicas de la vida humana después del conflicto, que por un lado busca la construcción de las infraestructuras* básicas, como las instalaciones de salud y atención médica, de electricidad y del suministro de agua, y por otro, procura la mejora en los campos de la educación y de la salud y atención médica, la remoción de las minas antipersonales, etc.

(3) Prevención de los conflictos y de la reincidencia

Es la asistencia que se proporciona con el fin de prevenir que la tensión creciente entre las fuerzas antagónicas se convierta en un enfrentamiento violento de mayor escala, o evitar que aquellos países que concluyeron un conflicto y van por el camino de la reconstrucción y el desarrollo vuelvan a caer en el problema bélico. Se provee el apoyo para: el ordenamiento de los sistemas policíaco, judicial y administrativo; el desarme, desmovilización y rehabilitación social de los soldados, la regulación de armas pequeñas; el proceso electoral; la democratización; etc.

Apoyo a la Reconstrucción y el Desarrollo

En el “apoyo a la reconstrucción y el desarrollo” dentro del marco del Apoyo para la Consolidación de la Paz, se contempla, como ya hemos mencionado, la ayuda para: el aseguramiento de alimentos, el ordenamiento de las infraestructuras básicas (viviendas, instalaciones de salud y atención médica, líneas vitales, como es la energía eléctrica y el agua, etc.), la mejora de la educación y de la atención médica, el ordenamiento post-conflicto de las condiciones básicas de la vida, entre otros. En especial, en el comienzo de la etapa post-conflicto, se generan demandas muy específicas de ayuda para atender los problemas de las minas terrestres antipersonales, de las infraestructuras destruidas, de la pérdida de los recursos humanos con los conocimientos o técnicas especializados, etc., por lo que es prioritario satisfacer estas demandas. Dado que no exis-

te una definición universal sobre el momento del proceso post-conflicto en que se debe implementar la ayuda denominada como “el apoyo a la reconstrucción y el desarrollo”, el inicio de las actividades de apoyo a la reconstrucción y el desarrollo” y el contenido de las mismas varían mucho, dependiendo de qué país receptor se trate y de la forma de pensar de los países donadores que participen. De hecho, todo esto refleja la situación particular del país que requiere la asistencia y la disponibilidad real de las actividades de apoyo de la comunidad internacional. Sin embargo, en general, el propósito del apoyo a la reconstrucción y el desarrollo no es regresar al país de referencia al estado anterior al conflicto, sino fortalecer el cimiento para la paz y el desarrollo sustentable, garantizar la estabilidad social y los sistemas de seguridad, y reactivar la economía y la sociedad.

El marco de apoyo a la reconstrucción y el desarrollo de la JICA está compuesto de los siguientes 7 pilares: (1) Auxilio Humanitario de Emergencia, (2) reconciliación, (3) conservación del orden público, (4) ordenamiento de la infraestructura social, (5) buen gobierno, (6) reconstrucción económica, y (7) apoyo a las personas socialmente vulnerables. (Ver Figuras y Cuadros c). Para la implementación de las acciones de apoyo a la reconstrucción y el desarrollo, consideramos vital tener una visión integral de todas estas áreas. La JICA, hasta ahora, ha realizado sus acciones de apoyo principalmente en el campo del ordenamiento de las infraestructuras sociales, no obstante, en fechas recientes, está iniciando también el apoyo en el área del gobierno, que incluye el apoyo al ordenamiento del sistema judicial, y en el área de la conservación del orden público, que abarca el apoyo a la policía.

1. Auxilio Humanitario de Emergencia

Cuando el conflicto está recién concluido, los refugiados y los desterrados nacionales que retornan a sus lugares de origen y los habitantes locales carecen, con frecuencia, de las condiciones fundamentales de la vida, como alimentos, artículos básicos de la vida cotidiana, agua, higiene, viviendas, etc. Las actividades comprendidas en esta categoría atienden estas necesidades.

2. Reconciliación

Para promover la reconciliación de los grupos o las etnias enfrentados y evitar la reincidencia del conflicto bélico, el restablecimiento de los refugiados y desterrados nacionales, y la reintegración de estas personas a la sociedad de su país de origen son los primeros pasos importantes hacia la reconstrucción y el desarrollo.

“Estudio Conjunto entre Canadá y Japón de Evaluación de la Consolidación de la Paz”

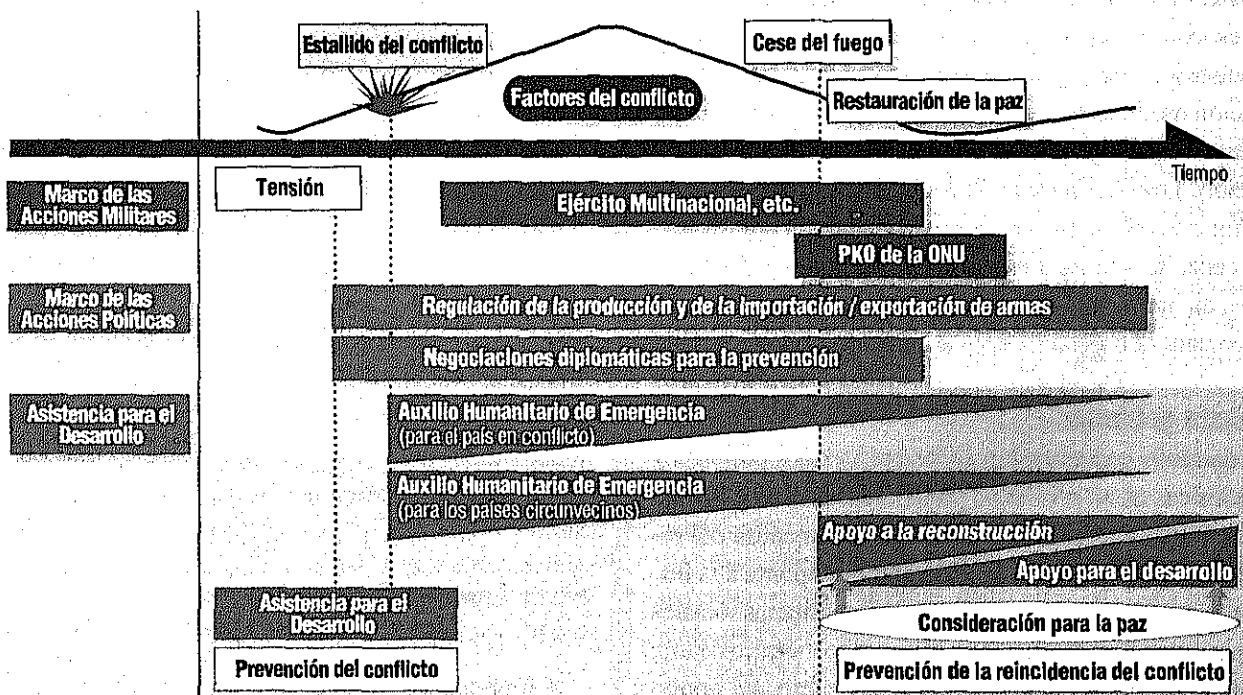
En septiembre de 1999, se llevó a cabo en Tokio el Simposio Conjunto de Japón y Canadá para la Consolidación de la Paz. En este Simposio, que contó con la participación de órganos gubernamentales, las ONG e instituciones de investigación, se discutieron temas como “qué contribución pueden aportar ambos países en pro de la consolidación de la paz a través de la Asistencia para el Desarrollo” y “cómo deben trabajar las ONG, entidades que juegan un papel trascendental dentro de todas las organizaciones que despliegan actividades en el campo de la consolidación de la paz”. Asimismo, el Simposio sirvió de escenario para que las dos naciones llegaran a un acuerdo sobre la realización de un estudio conjunto de evaluación mediante los órganos gubernamentales y las ONG. Este estudio conjunto tiene como propósitos los siguientes puntos: (1) aprender de las experiencias mutuas a fin de mejorar los futuros Apoyos para la Consolidación de la Paz, (2) desarrollar el método de estudio del impacto del Apoyo para

la Consolidación de la Paz (Método PCIA), y (3) identificar las posibilidades de colaboración conjunta entre Canadá y Japón en el campo de la consolidación de la paz.

Con base en esta decisión, ambos países enviaron misiones de estudio a Guatemala y Camboya, conformadas por órganos gubernamentales y ONG (de Japón, participaron en estas misiones la JICA y 3 ONG.), en febrero y noviembre de 2001. En Camboya, se utilizó por primera vez, como una prueba, el método PCIA, versión japonesa (JPCIA, ver la página 17), y se llevó a cabo el estudio de impacto de la propuesta, identificándose así los aspectos importantes y las consideraciones que se deben tener en cuenta para la implementación del Apoyo para la Consolidación de la Paz. Con el fin de compartir en mayor escala el resultado alcanzado a la fecha de este estudio conjunto con otras organizaciones de cooperación y ONG del mundo, Japón y Canadá tienen programada la celebración de unos talleres regionales.

Figuras y Cuadros b

Proceso de consolidación de la paz



Asimismo, los esfuerzos, tanto de la educación sobre la paz en las escuelas, en las sociedades locales y mediante los medios de comunicación, como de la mitigación de los problemas psicológicos como los PTSD (Desórdenes por el Estrés Post-Traumático), ayudan al proceso de la reconciliación.

3. Conservación del orden público

Como fundamento de la reconstrucción y el desarrollo, es indispensable la restauración del orden público y, para ello, se requiere de una reforma en "el sector de la seguridad", que involucre los sistemas militar, policíaco y judicial. Para citar ejemplos de la asistencia en este campo, podemos referirnos al apoyo para el desarme, la desmovilización y la reintegración social de los soldados. Asimismo, la renovación de la estructura de la policía y el incremento de su capacidad de investigación criminal son necesarios para contrarrestar los fenómenos causados por conflictos, como es el caso de las transacciones ilegales de armas de fuego, drogas, diamantes, metales preciosos, etc. Cabe señalar que el retiro de las armas pequeñas que abundan en la región del conflicto también es una de las tareas prioritarias de la etapa post-conflicto.

4. Ordenamiento de las infraestructuras sociales

Para un país que acaba de salir de un conflicto, la asistencia estrechamente vinculada con la vida humana, como la rehabilitación de las infraestructuras básicas (líneas vitales, como viviendas y el suministro de agua y de energía eléctrica, etc.), y la restauración de los servicios de atención médica, de higiene y de educación forman parte de los esfuerzos por establecer cimientos para la reconstrucción. También la remoción de las minas antipersonales —factor que obstaculiza la reconstrucción y el desarrollo— y la capacitación para esquivarlas, destinada a los habitantes en zonas minadas, están contempladas dentro del apoyo para el ordenamiento de la infraestructura social.

5. Buen gobierno

Cuando la participación en las actividades políticas y económicas es un privilegio para determinados grupos o etnias únicamente, esto puede constituir la causa del re-estallido del conflicto bélico. Lo anterior apunta a la importancia de construir un régimen y unos sistemas sociales que permitan la participación política y económica de una amplia gama de personas. Dentro del rubro del apoyo para el gobierno, se lleva a cabo la ayuda electoral para la realización de elecciones justas, la reconstrucción del sis-

tema administrativo, el establecimiento del sistema judicial, que da prioridad a los derechos humanos, etc. Asimismo, se considera una tarea acuciante el desarrollo de los recursos humanos, dado que los países que han experimentado conflictos bélicos padecen una gran pérdida de personas con técnicas y conocimientos especializados.

6. Reconstrucción económica

Debido a que el estancamiento económico, la brecha entre los ricos y los pobres, y el incremento de desempleados pueden convertirse en causas del re-estallido del conflicto, la recuperación de la economía constituye un elemento imprescindible para avanzar en la reconstrucción y el desarrollo, evitando así la crisis de otro conflicto. Como acciones concretas de la ayuda, se realizan el ordenamiento de la infraestructura económica, la creación de empleos, el fomento del comercio y de la inversión, el desarrollo industrial, la activación de las comunidades agrícolas, etc. Referente a la creación de empleos, es importante el fomento de la agricultura y de las empresas de pequeña y mediana envergadura en las zonas o los estratos sociales de mayor pobreza.

7. Apoyo a las personas socialmente vulnerables

Es enorme la demanda de asistencia para los más afectados por el conflicto, que incluye a los niños soldados o huérfanos, las viudas, las víctimas de las minas antipersonales, las personas con discapacidad física, los niños de la calle, etc., de modo que el apoyo a las personas socialmente vulnerables resulta un quehacer prioritario.

Para la implementación de las actividades de la asistencia en cualquiera de los 7 pilares arriba mencionados, es trascendental tener identificados los factores que originaron el conflicto y contar con suficiente cautela y consideración para no estimular esos factores. Asimismo, hay que realizar las actividades de apoyo con la consideración sobre el género, ya que los impactos del conflicto son diferentes entre los hombres y las mujeres; es indispensable asegurar la participación de las mujeres en la totalidad del proceso de la reconstrucción y desarrollo, sobre todo, en el proceso de la toma de decisiones.

Consideración para la paz

Como hemos visto, el apoyo a la reconstrucción y el desarrollo implica reconstruir la sociedad, la economía y la vida humana destruidas por el conflicto, y desarrollar y

fortalecer la capacidad, tanto del gobierno como del pueblo, de evitar conflictos con los esfuerzos propios. Hay que señalar que, dependiendo de cómo se implementa, esta índole de apoyo tiene el riesgo de incitar el re-estallido del conflicto, por lo que es necesario contar con una visión diferente a una Asistencia para el Desarrollo ordinaria. Por ejemplo, un apoyo realizado unilateralmente a favor de uno de los dos grupos enfrentados puede provocar el agravamiento del antagonismo. O, al apoyar la reintegración social de los soldados desmovilizados, si no se toma en consideración una asistencia que abarque también a los habitantes locales de las comunidades en las que estos exsoldados inician una nueva vida, el propio apoyo puede causar algún enfrentamiento o fricción entre los exsoldados y los habitantes. Los países salientes de los conflictos, sujetos a la asistencia internacional, tienen muchos elementos inciertos en diversos sentidos, y debido a estos elementos, un incidente sin ninguna intención puede convertirse en el detonador del nuevo conflicto. Con el propósito de evitar una situación así, en la implementación de este apoyo, se requiere tener presente un concepto denominado “la consideración para la paz”.

“La consideración para la paz” se refiere a un esfuerzo previo de analizar y minimizar, con una visión muy amplia, la posibilidad de “la influencia negativa” de la Asistencia para el Desarrollo. Al mismo tiempo, este concepto significa el intento de eliminar las causas y los factores inductores del conflicto y fomentar la consolidación de la paz a través del esquema normal de la Asistencia para el Desarrollo. Esto, dicho de otro modo, es la búsqueda de una Asistencia para el Desarrollo más eficiente desde el punto de vista de “la influencia positiva”. Por lo anterior, para poder promover la consolidación de la paz mediante la Asistencia para el Desarrollo, adquiere una mayor importancia el acercamiento de “la consideración para la paz” que pretende evitar que las actividades de la Asistencia para el Desarrollo se conviertan en causas o factores inductores de los conflictos; pensamos que la aplicación de este concepto no es solamente para la implementación del apoyo a la reconstrucción y el desarrollo, sino también para una asistencia normal, destinada a aquellas naciones necesitadas que tienen una estructura social muy vulnerable. (Ver el Recuadro sobre el JPCIA).

“Desarrollo del JPCIA” (Japan Peace and Conflict Impact Assessment)

La Asistencia para el Desarrollo cumple ciertas funciones, tanto en la prevención del conflicto, como en el apoyo post-conflicto para la reconstrucción y el desarrollo. Sin embargo, si esta asistencia se diera de manera parcial a determinados grupos sociales o regiones, o excluyera a éstos, el resultado sería contraproducente; intensificaría más la pugna y hasta podría impulsar el conflicto. El PCIA (estudio del impacto sobre la paz y el conflicto) es un método de administración de programas y proyectos para que éstos funcionen para promover la consolidación de la paz, evitando que la Asistencia para el Desarrollo sea coadyuvante del conflicto. Varias organizaciones de asistencia han iniciado el desarrollo de sus propios métodos PCIA, como es el caso del Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID), una institución de investigación de Canadá y de la Unión Europea (UE).

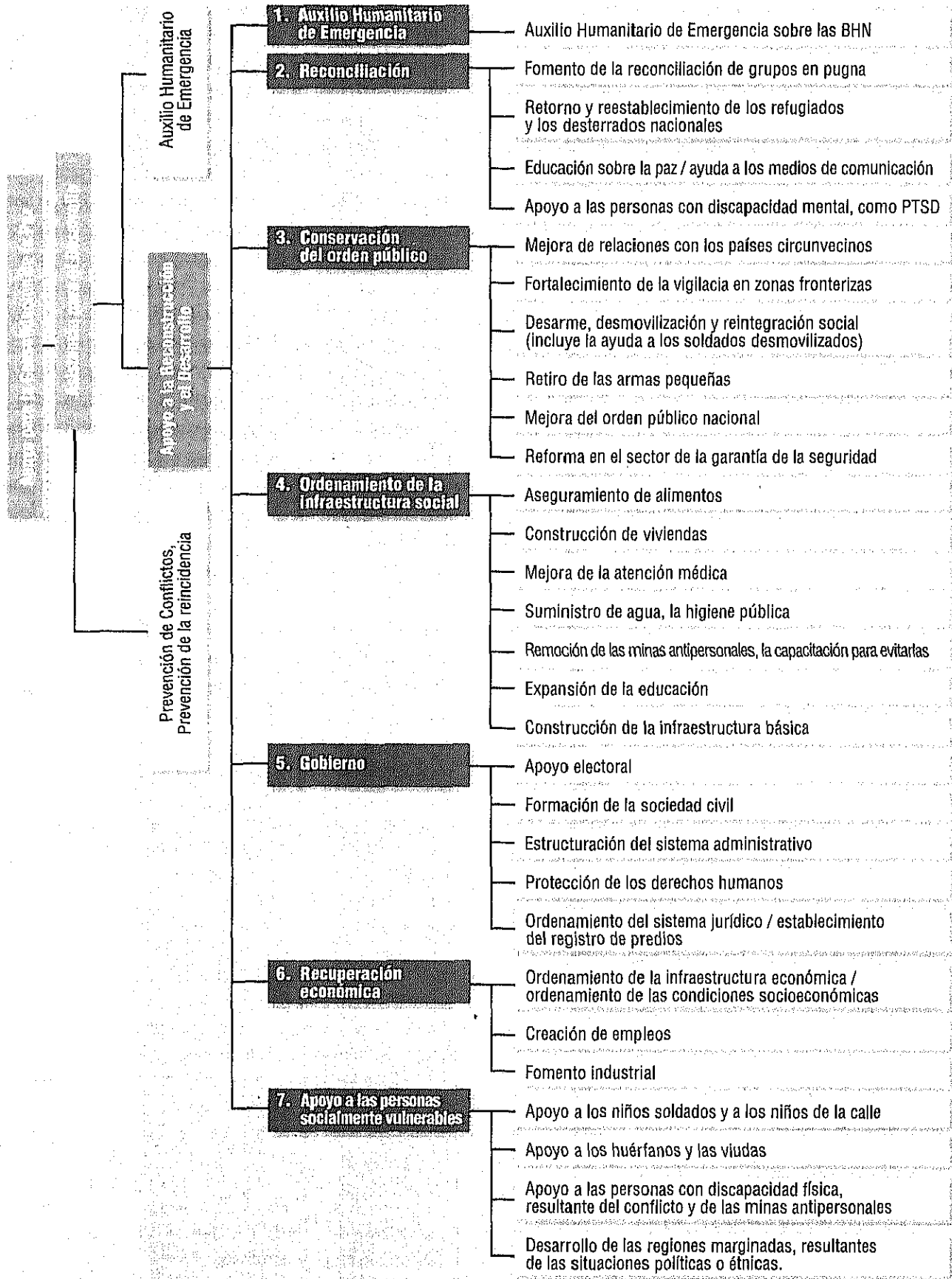
La JICA comenzó, a partir del año 2001, junto con unas ONG, a estudiar este método y ha avanzado en el

desarrollo del JPCIA (método japonés de estudio del impacto sobre la paz y el conflicto), aprendiendo de los métodos de PCIA que otras organizaciones están desarrollando. Las características del PCIA, versión japonesa, son: (1) atiende de manera integral las causas del conflicto, los factores de la reincidencia y las necesidades específicas de la etapa post-conflicto; y (2) tiene como propósito concreto reflejar la visión de “la consideración para la paz”, que busca prevenir conflictos y promover la paz en las etapas de: planeación, implementación y evaluación de cualquier proyecto relacionado con cualquier aspecto del apoyo a la reconstrucción y el desarrollo.

Este método ya fue aplicado como prueba en el estudio realizado en Camboya, como parte del Estudio Conjunto de la Evaluación entre Canadá y Japón sobre la Consolidación de la Paz, y actualmente se está trabajando en la revisión del mismo, con base en el resultado de la investigación antes mencionada.

Figuras y Cuadros c

Marco de apoyo a la reconstrucción y el desarrollo en el Apoyo para la Consolidación de la Paz



Casos específicos por país

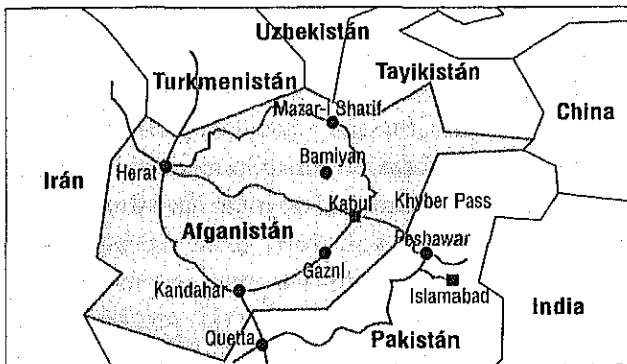
Afganistán

1. Reunión Internacional para el Apoyo a la Reconstrucción de Afganistán y el papel de Japón

Desde la invasión de las tropas de la ex Unión Soviética ocurrida en 1979, en Afganistán, que cuenta con un territorio 1.7 veces más amplio que Japón, estalló una guerra civil que duró más de 23 años, dejando una nación desolada, de donde más de 4 millones de personas salieron



Un palacio destruido en la ciudad de Kabul.



a los países vecinos como refugiados, y alrededor de 1 millón 200 mil personas fueron desterradas de sus aldeas para permanecer en el cobijo del auxilio humanitario de las organizaciones internacionales y de las ONG. Posteriormente, con los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001 en EEUU, Afganistán se enfrenta con una nueva situación. Una vez derrocado el gobierno talibán, con base en el proceso definido en el Acuerdo de Bonn, establecido bajo el respaldo de la comunidad internacional,

Estudio de investigación: "La Consolidación de la Paz"

La JICA ha realizado el estudio de investigación sobre el Apoyo para la Consolidación de la Paz en dos ocasiones, el primero, entre los años 1999 y 2000, y el segundo, entre los años 2001 y 2002. Como uno de los estudios de investigaciones sobre estrategias de operación, llevado a cabo en el periodo de 1999 a 2000 con el título de "La Construcción de la Paz", se estudió el concepto de la consolidación de la paz y fueron revisadas las funciones que cumple la Asistencia para el Desarrollo dentro del marco general de la consolidación de la paz. El estudio referido clasifica las acciones de la Asistencia para el Desarrollo relacionadas con la Consolidación de la Paz en tres categorías: el Auxilio Humanitario de Emergencia, el apoyo a la reconstrucción y el desarrollo, y la prevención de los conflictos y de la reincidencia, aclarando de esta manera la factibilidad de la contribución de la Asistencia para el Desarrollo en la Consolidación de la Paz.

Asimismo, con base en el planteamiento hecho por el grupo de estudio, en el sentido de que para fortalecer el apoyo a la reconstrucción y el desarrollo que despliega la JICA, se requiere presentar acciones más específicas, se confirmó la necesidad de realizar investigaciones sobre los

países que han experimentado conflictos y han recibido la asistencia de la JICA, como Timor Oriental y Camboya.

Tomando este planteamiento, se llevó a cabo otro estudio durante los años 2001 y 2002, denominado "el marco de asistencia para un apoyo eficiente a la reconstrucción y el desarrollo". En este estudio, se investigaron el proceso y el sistema de ejecución del apoyo a la reconstrucción y el desarrollo, tanto de las organizaciones de la asistencia bilateral, como de las ONG internacionales, así como las experiencias del apoyo a la reconstrucción y el desarrollo, vividas por diversas organizaciones, a fin de que sirvan de referencia para las futuras actividades de la JICA en esta materia.

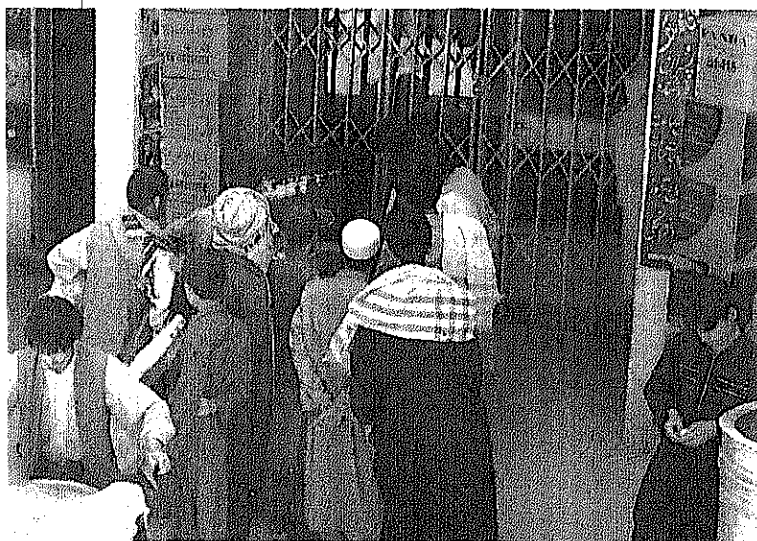
Asimismo, el estudio contempló la identificación de la forma más ágil y rápida del apoyo a la reconstrucción y el desarrollo, que atiende de manera apropiada las necesidades reales del lugar, así como acciones concretas, como el mecanismo de coordinación con las ONG y las organizaciones internacionales. Todas estas observaciones fueron planteadas como propuestas en el mismo estudio. El informe de este estudio fue presentado en mayo del año 2002 en un seminario abierto al público, para dar a conocer ampliamente el Apoyo para la Consolidación de la Paz que realiza la JICA.

Afganistán establece un gobierno interino a partir de diciembre de 2001, y la comunidad internacional empieza de lleno con la asistencia para la reconstrucción de este país.

En enero del 2001, en la Reunión Internacional para el Apoyo a la Reconstrucción de Afganistán, celebrada en Tokio, la sociedad internacional manifestó el ofrecimiento de un apoyo de más de 4 mil 500 millones de dólares para la reconstrucción y el desarrollo de esta nación, en los próximos cinco años. En la misma reunión, Japón planteó como los pilares de su apoyo en pro de la reconstrucción y el desarrollo de Afganistán, “la ayuda para el proceso de la paz y de la reconciliación nacional” y “la ayuda para el desarrollo de los recursos humanos que sostendrán el futuro de Afganistán”. Y se comprometió a efectuar una asistencia con una aportación total máxima de 500 millones de dólares en un lapso de 2 años y medio, definiendo los siguientes campos prioritarios: el restablecimiento de los refugiados y desterrados internos, la remoción de las minas antipersonales y explosivos no estallados, el ordenamiento de la infraestructura de los medios de comunicación (emisión radiofónica y televisiva), en cuanto al primer pilar, y en el segundo, el mejoramiento de la educación, la salud y atención médica, y de la posición social de las mujeres.

2. Esfuerzos de la JICA y la situación actual

La JICA dio el primer paso de la asistencia con su participación en la misión de estudio sobre la cooperación económica, enviada en diciembre de 2001, cuando recién se estableció el gobierno interino afgano, iniciando



Gente que contempla las escenas del “loya jirga” que fueron transmitidas.

así, desde una etapa temprana, la labor de apoyo a la reconstrucción y el desarrollo de Afganistán. En marzo de 2002, en la ciudad de Kabul, empezamos las operaciones de reconstrucción de efecto inmediato, como es el caso de las instalaciones y los equipos de las áreas de salud y atención médica; la educación y la transmisión de radio y de televisión, fue un apoyo importante para la transmisión televisiva del “loya jirga” (el tradicional consejo tribal) de emergencia. La JICA está trabajando con diligencia en el Envío de Expertos y la Aceptación de Becarios para la capacitación en Japón, con el propósito de desarrollar recursos humanos en los campos prioritarios de la asistencia con los que Japón está comprometido. Asimismo, a partir del establecimiento del gobierno de transición en junio, la labor de apoyo a la reconstrucción y el desarrollo se activó aún más ampliándose, también, los campos de sus actividades. En septiembre, las operaciones de reconstrucción de efecto inmediato, similares a las realizadas en Kabul, empezaron en la segunda ciudad más grande del país, Kandahar. Por otra parte, desde el punto de vista de la promoción del retorno y la reintegración de los refugiados y desterrados internos, se está programando el apoyo a la agricultura y a las vías de comunicación, áreas que tienen demandas considerables en las provincias.

En adición, con el fin de fortalecer la vinculación con las ONG japonesas que están desplegando grandes actividades *in situ*, la JICA se dispone a buscar una mayor coordinación con ellas, estableciendo oportunidades regulares de intercambio de información.

3. Visita a Afganistán del Presidente de la JICA y el ordenamiento del esquema de ejecución *in situ* del apoyo

El Presidente Kawakami de la JICA visitó Afganistán del día 14 al 17 de julio del 2002. En esta visita, después de realizar una serie de entrevistas para el intercambio de opiniones con el Presidente Karzai del gobierno de transición y con los principales miembros del gabinete y hacer un recorrido por la ciudad de Kandahar, manifestó que la JICA pondrá el mejor de sus esfuerzos para cooperar en la reconstrucción y el desarrollo de este país, como un socio en la construcción de un nuevo Afganistán.

A su vez, el Presidente Karzai le dio la bienvenida y manifestó su aprecio por el establecimiento de la sede de la JICA en Afganistán para las actividades de asistencia, y solicitó la ayuda de nuestra organización en la reconstrucción de las provincias del país, tarea considerada como apremiante para el restablecimiento de la

seguridad pública y para una recuperación sustentable. En especial, pidió nuestra cooperación en las áreas de los caminos, el desarrollo rural, la educación, la salud y la atención médica.

La visita del Presidente de la JICA a Afganistán, realizada apenas 3 semanas después del establecimiento del gobierno de transición en el "loya jirga" de emergencia, impresionó, tanto al gobierno como al pueblo afgano, por la fuerte intención de Japón de contribuir al proceso de reconstrucción de este país.

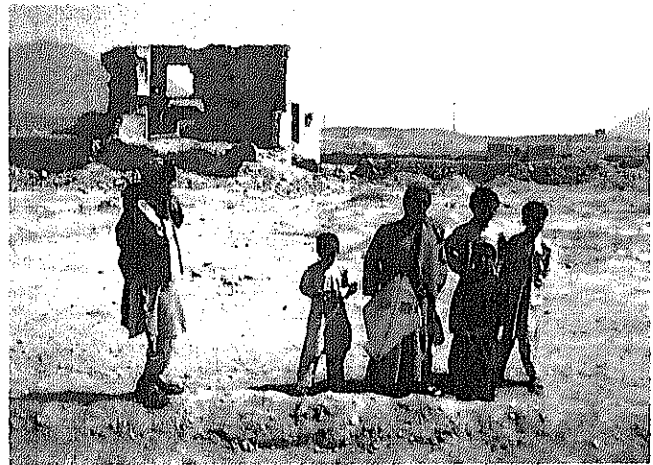
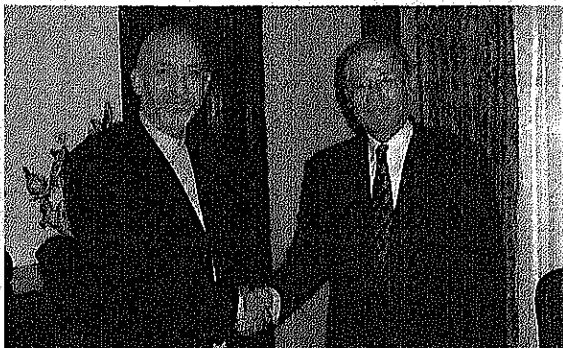
Cabe señalar que en septiembre del 2002, el número de personas enviadas a Afganistán por la JICA —empleados de la misma JICA, especialistas en cooperación internacional, expertos, consultores, etc. en los campos de la educación, la atención médica, y la construcción, entre otros— rebasa los 200. Estamos avanzando, así, en los trabajos de asistencia en este país, por otra parte, estamos ordenando las condiciones necesarias para la ejecución de nuestro trabajo, a fin de sostener las actividades cre-

Entrevista del presidente de la JICA Takao Kawakami con el presidente Karzai de Afganistán

"El pueblo afgano nunca olvidará el gran apoyo de Japón. Pido que Ud. transmita nuestro agradecimiento al gobierno y al pueblo de Japón. Y esperamos seguir contando con su ayuda." (Hamid Karzai, presidente del gobierno de transición).

"Una vez que confirmemos el orden público en las provincias y el sistema de garantía de la seguridad, deseamos iniciar un apoyo de efecto inmediato a la reconstrucción de la ciudad de Kandahar, como primer paso del despliegue de la asistencia hacia las provincias." (Takao Kawakami, presidente de la JICA).

El día 17 de julio de 2002, en la ciudad de Kabul, el presidente de la JICA y el presidente del gobierno de transición se estrecharon las manos.



Los niños vienen a volar cometas en el patio de una primaria destruida en Kandahar.

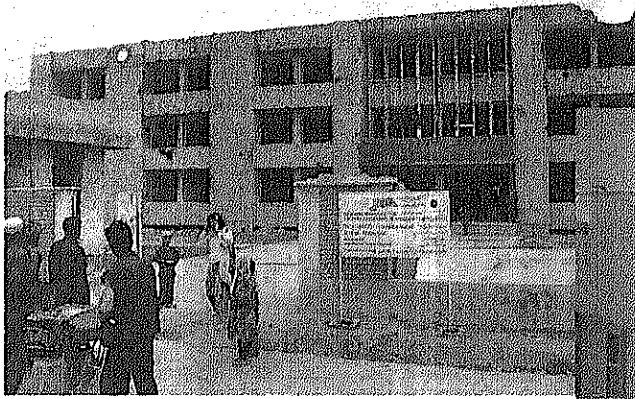
cientes de la ayuda. En abril del 2002, enviamos personal de la JICA a la embajada japonesa en Afganistán para estudiar la dirección que debe tomar la ayuda de Japón en la cooperación económica y, a la vez, avanzamos en los preparativos del establecimiento de la sede local de la JICA. Como consecuencia de estos trabajos, en julio del mismo 2002, finalmente se hizo realidad la oficina de la JICA en este país, con el respectivo personal asignado.

4. Despliegue en las zonas rurales y garantía de la seguridad

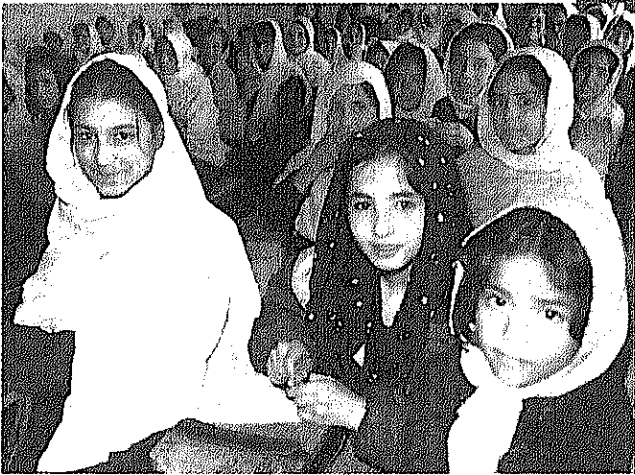
Para lograr la paz y el desarrollo sustentable en Afganistán, es fundamental que la comunidad internacional apoye la mejora de las relaciones entre el gobierno central y las zonas rurales, donde las facciones militares y los personajes poderosos imponen su influencia. Las relaciones por subsanar se refieren, por ejemplo, al desarme, al establecimiento del sistema de recaudación fiscal, entre otros aspectos.)

Tomando en consideración la solicitud del gobierno afgano para la asistencia en el desarrollo de las zonas rurales, la JICA verificó la situación real del orden público y del sistema de seguridad de este país a través de la misión de estudio para la confirmación de la situación de seguridad, que visitó lugares como Kandahar, en julio de 2002. Posteriormente, como primer paso del despliegue en provincia, se iniciaron las operaciones de restauración de emergencia en la ciudad de Kandahar. En adelante, se tiene planeado avanzar en las actividades de asistencia en los campos de la agricultura, los caminos, el agua, etc. para las zonas rurales.

Dada la situación actual, en la que apenas están en vías de formación las relaciones entre el gobierno central

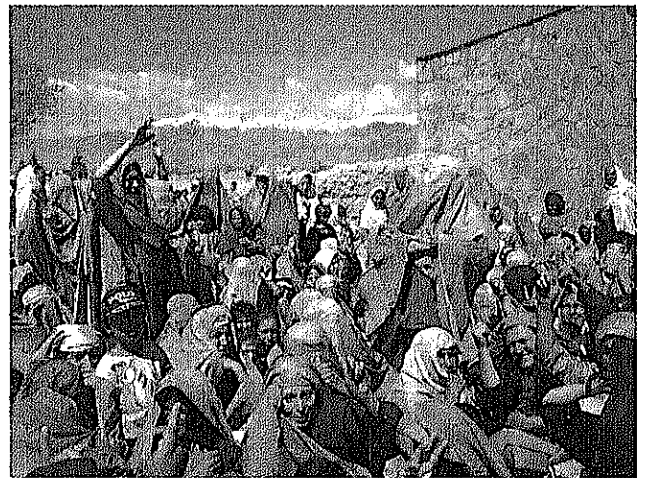


Antes y después de la reparación de la Escuela para Niñas "Afshar".



Niñas en el salón de clase.

y los poderes de las provincias, para la implementación de las actividades de asistencia en pro de la reconstrucción de Afganistán, nuestra prioridad No.1 es la garantía de la seguridad de nuestro personal. Para ello, por una parte, procuramos reunir información referente al orden público y estar alertas para tomar medidas apropiadas de seguridad. Por otra parte, estudiamos la factibilidad de cooperación en otras regiones de este país, siempre con una visión sensible al comportamiento del orden público y la viabilidad de la garantía de la seguridad.



Madres de las alumnas, que conversan con mucho entusiasmo sobre el futuro de la escuela.

Timor Oriental

1. Desde los antecedentes hasta la finalización del conflicto

Timor Oriental es un país que se encuentra en una pequeña isla al este de Indonesia, con una extensión territorial aproximada de 14 mil km², espacio equivalente al de la prefectura de Nagano en Japón. Cuenta con una población de unas 750 mil personas, de las cuales, el 70% se dedica a la agricultura.

A esta isla, llegaron los portugueses en el siglo 16, y en el siguiente siglo 17, los holandeses invadieron la parte oeste de la isla. En el inicio del siglo 18, la región este se convirtió en una colonia de Portugal. Timor Occidental llegó a independizarse como parte territorial de Indonesia después de la Segunda Guerra Mundial, no obstante, Timor Oriental permaneció bajo el control de Portugal. Con el oleaje del cambio de gobierno en Portugal en 1974, en Timor Oriental, se establecieron dos partidos políticos: la facción que clama por la independencia como nación y la que busca unirse con Indonesia, y estos

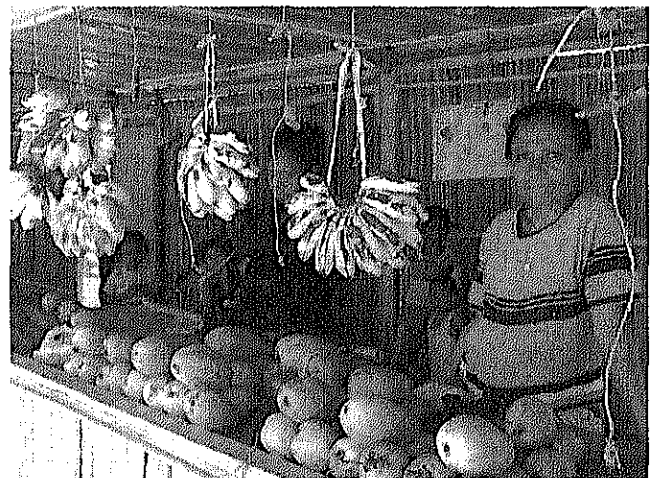
dos partidos entraron en pugnas interminables. En 1975, Indonesia intervino buscando estabilizar la situación, y en el año que siguió, Timor Oriental fue incorporado a Indonesia, aunque esta ocupación no fue aceptada por la comunidad internacional.

Más adelante, después de 23 años de ser gobernado por Indonesia, Timor Oriental llevó a cabo, en agosto de 1999, un referendo en el que la población debía votar a favor o en contra de sujetarse al derecho a la autonomía otorgada por Indonesia. Esto fue a consecuencia del viraje que Indonesia aplicó en la política para gobernar a Timor Oriental, ya que el régimen político de Indonesia se vio desmoronado debido a la crisis económica de Asia del año 1997. En este referendo popular, fue rechazado el otorgamiento del derecho de autonomía por parte de Indonesia, y los soldados de la facción leal a Indonesia, repudiando este resultado, infligieron daños por destrucción y saqueo en distintas partes de Timor Oriental. Estos actos obligaron a más del 75% de la población a convertirse en refugiados o desterrados domésticos y dejaron destruida a más del 70% de la infraestructura. Dada esta situación, en septiembre del mismo año de 1999, la ONU resolvió el envío de un ejército multinacional, integrado principalmente por tropas australianas, para el restablecimiento del orden público. Y en el mes de octubre, se instaló una Administración de Transición de la ONU (UNTAET), órgano que fungió como gobierno provisional hasta la independencia formal de Timor Oriental el 20 de mayo del 2002.

Estudio de Emergencia para el Desarrollo

Estudio para el Programa de Ordenamiento de las Infraestructuras Sociales para la Reconstrucción de Emergencia en Timor Oriental

El disturbio ocurrido en septiembre de 1999 provocó la destrucción o la imposibilidad de uso de más de un 75% de las infraestructuras, de edificios, por ejemplo. Debido a esta coyuntura, a solicitud del UNTAET, se llevó a cabo el estudio de la situación actual de las infraestructuras en todo el país, incluyendo los edificios, y se elaboró un programa urgente de rehabilitación para la restauración de los daños. El estudio contempló las carreteras, los puentes, los puertos marítimos, las instalaciones de irrigación y las plantas de generación eléctrica del país. Dentro del mismo estudio, se seleccionó el proyecto piloto como una operación urgente de rehabilitación, implementando la obra de reparación de carreteras de tipo trabajo intensivo. Posteriormente, una parte de los proyectos formulados por este estudio de Japón se convirtió en las actividades específicas de la Cooperación Financiera no Reembolsable de Emergencia del gobierno japonés.



Puestos de frutas, organizados por grupos de mujeres como parte del Programa de Empoderamiento Comunitario. Este programa se lleva a cabo en coordinación conjunta de la ONG local HABURAS y la JICA, y sirve de ayuda económica para que las mujeres, que se vieron afectadas por el conflicto, tengan la oportunidad de incrementar su ingreso.

2. Cooperación de la JICA para responder a la demanda de la reconstrucción y el desarrollo

La comunidad internacional envió una misión de estudio conjunta de los donadores (JAM, Joint Assessment Misión) durante octubre y noviembre de 1999 a Timor Oriental, con el propósito de poner en orden las necesidades de la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental de mediano y largo plazo, en los siguientes ocho campos: la economía, la salud pública, la educación, la agricultura, la infraestructura*, el desarrollo rural, el sistema de los servidores públicos, y el sistema judicial.

Con base en este resumen, y una vez concluida la reunión de los donadores de Timor Oriental, realizada en Tokio en diciembre de 1999, Japón comenzó de lleno la ayuda en pro de la reconstrucción y el desarrollo de esta nación. En este contexto general, la JICA inició sus actividades en este país a partir de febrero del mismo año, e instaló su oficina en Dili en marzo del 2000.

Las áreas prioritarias de asistencia que la JICA despliega para Timor Oriental son: (1) el desarrollo de los recursos humanos y el establecimiento de los sistemas, (2) el desarrollo de la agricultura y de las comunidades rurales, y (3) el ordenamiento, mantenimiento y control de infraestructuras. En el área del desarrollo humano y el establecimiento de los sistemas, se extiende el apoyo para la formación de los recursos humanos que se harán cargo de la administración pública y para el establecimiento de los sistemas administrativos, debido a que la mayoría de los puestos administrativos del gobierno habían sido ocupados por los indonesios, y hoy por hoy, son escasos los recursos humanos propios que estén provistos, tanto de la capacidad, como de la experiencia en muchos campos especializados. En el área del desa-

rollo de la agricultura y de las comunidades rurales, con el enfoque principal de asegurar un suministro estable de alimentos—principalmente de arroz—, se está efectuando la asistencia con una visión de mediano y largo plazo. Y en el tema del ordenamiento de la infraestructura, el apoyo se concentra en el reordenamiento, mantenimiento y control de las infraestructuras destruidas por los disturbios post-referendo popular.

Estas actividades de apoyo se han llevado a cabo a través de la implementación de: el Estudio de emergencia para el Desarrollo, el Programa de Empoderamiento Comunitario, que se trabaja en coordinación con una ONG, la Donación de Equipos especiales de atención médica, la Aceptación de Becarios para la capacitación en Japón, etc. Después de la independencia lograda, nuestro lineamiento de la asistencia es intensificar el apoyo para el desarrollo humano, por lo que, contando con el soporte de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Timor Oriental, se está planeando la formación del personal técnico de mando intermedio y el envío a este país de los Expertos y los Voluntarios de los JOCV, entre otros proyectos.

A continuación, se hace mención de algunas de las características del apoyo que realiza Japón para la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental.

3. Coordinación con los países de Asia

Como una característica de la asistencia de la JICA para Timor Oriental, podemos referirnos a la coordinación conjunta con los países asiáticos.

Para Timor Oriental, se considera de suma importancia establecer una relación positiva con los países de la región de Asia. Para el área del desarrollo de los recursos huma-

Programa de Empoderamiento Comunitario

Programa de Reconstrucción del Sistema de Salud y Atención Médica de Timor Oriental

Como consecuencia de los disturbios ocurridos en septiembre de 1999, el sistema de salud y atención médica de esta región se derrumbó, debido a que las instalaciones para la atención médica fueron destruidas y se retiraron los indonesios que estaban a cargo de los servicios médicos y de salud. Por ello, la JICA y la ONG World Vision llevaron a cabo una serie de actividades de asistencia por un período aproximado de un año y seis meses, a partir del mes de febrero de 2000, en Remesio, Raurara y Rikidoelos, subdistritos del distrito de Aireu, que se encuentra a unos 50kms al sudoeste de la capital Dili, con el fin de reconstruir un sistema de salud y aten-

ción médica bien arraigado en las comunidades. El trabajo fue realizado con base en las siguientes tareas específicas: (1) promoción de la planeación y operación de los servicios efectivos de salud; (2) desarrollo humano de los trabajadores comunitarios de la salud, las parteras tradicionales y el personal encargado de la salud pública a nivel de subdistrito; (3) restauración del sistema de la Atención Primaria de la Salud, reanudación de los servicios tanto en los centros de salud de los subdistritos, como en los puestos de salud a nivel de las comunidades; y (4) promoción del fortalecimiento de los nexos entre los gobiernos de las entidades públicas autónomas y el sector privado.

nos, la JICA realiza la asistencia junto con otros países asiáticos (Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia, etc.) con el esquema de la Capacitación para Terceros Países*.

4. Colaboración con las ONG

Otra característica es que dentro de las operaciones que despliega la JICA para este país, la proporción de los trabajos coordinados con las ONG es alta. Nuestra institución trabaja en un esfuerzo conjunto con las ONG internacionales y de Japón que habían estado realizando la asistencia antes de la etapa de emergencia, y también con las ONG locales, que representan a la sociedad civil de Timor Oriental.

5. Una respuesta flexible para atender las necesidades locales

Para poder atender precisa y adecuadamente las demandas locales de la reconstrucción y el desarrollo, la

JICA ha estado aplicando con flexibilidad los esquemas existentes de la asistencia. El mejor ejemplo de ello es el Programa de Emergencia para la Reconstrucción y el Ordenamiento de la Infraestructura y el Suministro de Agua (Estudio para el Desarrollo). Este Programa abarcó no solamente la elaboración del proyecto de rehabilitación, sino que contempló la realización de las obras de reparación, tanto de los caminos como de la instalación del suministro de agua como proyecto piloto dentro de este Estudio de Emergencia para el Desarrollo. En una etapa de transición entre el Auxilio Humanitario de Emergencia y el apoyo a la reconstrucción y el desarrollo, se considera que estos trabajos cumplen un papel importante para la creación de empleos y la reactivación económica, junto con los proyectos de impacto rápido de la ONU (aquellos proyectos de carácter urgente con efectos inmediatos).

Bosnia y Herzegovina

1. Desde los antecedentes hasta la finalización del conflicto

En la anterior Yugoslavia, a partir de la muerte del Presidente Tito en 1980, e influida por el estancamiento económico causado por la crisis petrolera, se puso de manifiesto la grave crisis económica, en forma de inflación expansiva, creciente desempleo, incremento de deudas externas, etc. Al mismo tiempo que este deterioro social, se fue agravando el enfrentamiento étnico, con el crecimiento del nacionalismo étnico. En 1991, con motivo de la independencia, primero, de Eslovenia, y luego de Croacia de la antigua Yugoslavia, en Bosnia - Herzegovina, se recrudeció la pugna entre el grupo compuesto por los musulmanes (de la religión islámica) y los croatas, que apoyan la independencia, y el grupo de los serbios, que se oponen a la independencia. Este antagonismo se convirtió en combates intensos, y finalmente los tres grupos étnicos entraron en una lucha de exterminio étnico.

La guerra civil duró 3 años y medio, dejando un saldo de más de 200 mil muertos y la mitad de la población total —más de 2 millones 700 mil personas— convertida en refugiados y desterrados domésticos. Al final del año 1995, en la ciudad de Dayton, del estado de Ohio, EE.UU., se llevaron a cabo las negociaciones por la paz reuniendo a los líderes de los grupos involucrados en el conflicto, llegando

al acuerdo de paz y, por fin, finalizó este conflicto. Con este acuerdo de Dayton, se estableció el régimen de “una nación con dos gobiernos”, que se compone de dos entidades (regiones con alto nivel de autonomía que se equipara a la de un país): la República de Bosnia y Herzegovina (conformada principalmente por los habitantes musulmanes y los croatas) y la República Srpska (principalmente de los serbios). Si sumamos a los gobiernos de estas entidades el gobierno central, que cuenta con la función coordinadora en las tareas diplomáticas y de mediación entre las entidades, la nación que empieza a caminar resulta una muy especial, pues tiene 3 gobiernos.

2. Cooperación de la JICA para responder a la demanda de la reconstrucción y el desarrollo

En Bosnia y Herzegovina, en el momento de la firma del acuerdo de paz, de un 80 a un 90% de los artículos básicos necesarios para la vida del pueblo dependía de la ayuda humanitaria que llegaba de otros países, ya que la economía estaba completamente colapsada. Ante esta realidad, era indispensable el auxilio humanitario; Japón también había iniciado desde el comienzo del conflicto la ayuda humanitaria y el apoyo a los refugiados. Una vez firmado el acuerdo de paz, desde el punto de vista de la recuperación económica, que era urgente, se llevaron a cabo las operaciones de la Cooperación Financiera no Reembolsable, tipo no proyecto, para dar un apoyo económico inme-

Plan de Recuperación de la Capacidad del Transporte Público en la Ciudad de Mostar

En Mostar, existen dos grupos étnicos antagónicos –los musulmanes y los croatas– y mientras un grupo vive en el lado este de la ciudad, el otro vive en el lado oeste de la misma. Al ver que inicialmente las dos empresas de servicios del transporte de autobuses, pertenecientes a cada uno de los grupos étnicos, solicitaron el apoyo a la JICA, nuestra institución puso como "condicionalidad" (una condición) de la ayuda, la formación de una corporación pública unificada de transporte de autobuses, misma que fue establecida con el común acuerdo entre las dos etnias. Esta corporación pública cuenta con una sola oficina de administración, y su di-

diato para suplir las necesidades de importación de todo tipo de equipos, materiales y materias primas requeridos para reanudar las actividades económicas.

Paralelamente a esto, desde el punto de vista de la recuperación económica y del desarrollo de mediano y largo plazo, se están efectuando las actividades de asistencia con miras prioritarias en el desarrollo de los recursos humanos, que contemplan: (1) restauración de la vida civil, como es la rehabilitación del suministro de la energía eléctrica y del agua; (2) ordenamiento de los sistemas de atención médica y del transporte público, y de las vías de comunicación; (3) apoyo al retorno de los refugiados a través de la creación de empleos y otras acciones; (4) apoyo en torno a las minas antipersonales, como es el caso de la rehabilitación de las víctimas de las mismas; y (5) Cooperación Técnica para la transición hacia la economía de mercado y sobre el know-how de la administración de la economía. La JICA, a partir del año 1996, ha estado trabajando en los campos arriba mencionados, con una cooperación que utiliza todos los esquemas posibles de asistencia. Podemos mencionar la Aceptación de Becarios en Japón y el Envío de Expertos con el fin de desarrollar recursos humanos capacitados para los puestos de funcionarios de la administración pública, y

Además de a la ciudad de Mostar, la JICA realizó también la donación de autobuses a la empresa estatal de transporte público de la ciudad de Sarajevo. Actualmente son utilizados por los ciudadanos en general.

rección general es asumida alternativamente por ambos grupos étnicos. La JICA realiza la ayuda evaluando el resultado de estos esfuerzos.

Esta labor de promover activamente la reconciliación ha sido muy apreciada también por otros donadores. Asimismo, en esta ciudad, en el mismo proceso del cumplimiento de la "condición", se inició de manera voluntaria la operación de la ruta de circunvalación, que comunica las principales instalaciones públicas de ambas etnias. Con la donación de la JICA de nuevos autobuses, se espera avanzar más en el camino de la reconciliación étnica.

para los trabajos técnicos de operación y de mantenimiento de los equipos de donación; el Estudio para el Desarrollo enfocado al ordenamiento de la infraestructura; y la promoción de la Cooperación Financiera no Reembolsable.

En las etapas de formulación y de implementación de los proyectos, se da una atención especial al fomento de una convivencia étnica armoniosa; tomando en consideración las disputas étnicas, se procura realizar una asistencia equilibrada en beneficio de las dos entidades y se promueve activamente la oportunidad de que compartan una misma mesa de reunión los encargados de los proyectos de ambas entidades. Asimismo, la JICA está llevando a cabo con entusiasmo el apoyo a las víctimas de las minas antipersonales y otras actividades en coordinación con las ONG locales y las organizaciones de asistencia.



Camboya

1. Desde los antecedentes hasta la finalización del conflicto

En Camboya, que se había independizado de Francia en el año 1953, se estableció en 1975 el gobierno de Pol Pot de la organización Khmer Rouge. La etapa de este gobierno, en la que se dice que un millón 700 mil personas fueron atrocemente asesinadas, se concluyó en 1979, cuando el gobierno de Heng Samrin, apoyado por el ejército vietnamita, estableció la República Popular de Kampuchea. Sin embargo, para la llegada de una paz real, Camboya tuvo que esperar hasta el año 1989, en el que se retiraron las tropas vietnamitas.

Después de 2 años de negociación, en 1991, se firmó el Acuerdo de Paz de París, que se refiere a las soluciones políticas integrales del conflicto en Camboya, y se iniciaron los trabajos de reconstrucción y desarrollo post-conflicto de este país. En 1992, se instaló la UNTAC, y este órgano de las Naciones Unidas para la administración transitoria de Camboya trabajó con una amplia gama de misiones destinadas a la reconstrucción de la nación hasta su retiro, en 1993. A pesar de ello, para que Camboya viera la paz establecida en su territorio, todavía tuvo que experimentar una larga espera y superar tropezones, como el choque armado de 1997.

El conflicto de Camboya fue provocado por distintas causas, de las cuales podemos destacar como principales el aislamiento geográfico de las zonas rurales y su extrema pobreza, el insuficiente desarrollo del estado de derecho y de la conciencia del respeto a los derechos humanos, el fracaso en la estrategia de desarme (las medidas contra el Khmer Rouge), etc. Si no son atendidos estos factores que originaron el conflicto en el proceso de reconstrucción y desarrollo de este país, nunca se consolidará una paz en el sentido real de la palabra, y dejarlos sin resolver puede causar un nuevo conflicto.

Con el propósito de reducir estos factores del conflicto, la JICA ha acompañado a Camboya en el camino hacia su reconstrucción y desarrollo.

2. Cooperación de la JICA para responder a las necesidades de reconstrucción y desarrollo

Hablando de las necesidades de apoyo a la reconstrucción y el desarrollo de Camboya, desde la firma del acuerdo de paz hasta la fecha siempre ha habido una demanda integral que abarca las áreas del buen gobierno, economía y sociedad, aunque los temas prioritarios hayan variado dependiendo de la etapa por la que el país esté atravesando. En la etapa inmediatamente después del fin del conflicto (1991-1993), la demanda principal era la del órgano gubernamental básico, que involucraba en el apoyo al retorno de los refugiados, la realización de elec-

Proyecto de Apoyo a la Reforma Jurídica en Camboya

Este proyecto se realiza en un marco de asistencia a los órganos medulares de toma de decisiones de las políticas importantes, y se propone ayudar, por una parte, a la elaboración del código civil y del código de procedimientos civiles y, por otra, al desarrollo de los recursos humanos del ámbito judicial. El código civil y el código de procedimientos civiles son leyes fundamentales que el pueblo necesita para poder salvaguardar sus derechos y patrimonios, por ende, la elaboración de éstos es indispensable para el futuro desarrollo económico del país. En materia de desarrollo de recursos humanos, se llevaron a cabo los talleres de capacitación sobre el código civil y el código de procedimientos civiles, en los cuales participaron los funcionarios administrativos y los procuradores del Ministerio de Justicia. Asimismo, se organizó un Curso Focalizado en Camboya. El personal del ámbi-

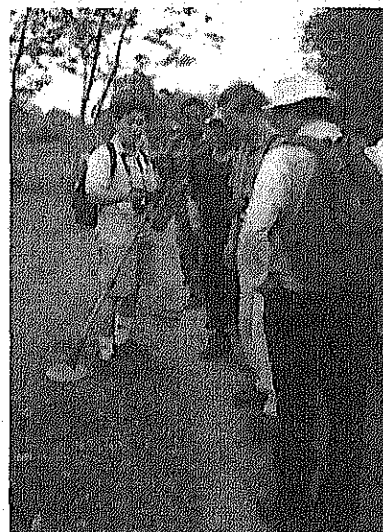
to jurídico de Camboya especializado en el código civil y el código de procedimientos civiles ha ido a Japón para tomar parte en este curso. Aparte, se invitó a un Viceministro de Justicia a nuestro país como becario individual. Además, los abogados camboyanos participan en los cursos y seminarios sobre el sistema de código civil, organizados por la Agencia en cooperación con el Ministerio de Justicia, la Universidad de Nagoya, y la Barra de Abogados Japoneses (Nichibenren). En especial, los seminarios de la Barra de Abogados Japoneses se están llevando a cabo para el 80% de los abogados formalmente registrados en Camboya y los participantes han apreciado la gran utilidad de estos seminarios para la comprensión del nuevo código de procedimientos civiles, arrojando así resultados firmes en materia de desarrollo de los recursos humanos del ámbito jurídico.

Apoyo a las Acciones contra las Minas Antipersonales en Camboya

En Camboya, quedaron enterradas numerosas minas antipersonales en la región noroeste, particularmente en la zona fronteriza con Tailandia, que estaba bajo el dominio del grupo de Pol Pot y, por otra parte, en la región del este, cerca de la frontera con Viet Nam, se encuentran abandonados numerosos proyectiles no estallados como secuela de la guerra de Viet Nam. Se estima que están enterrados proyectiles y minas de este tipo en una cantidad de cientos de miles—algunos calculan varios millones— en todo el territorio camboyano. El hecho constituye un gran impedimento para las actividades económicas y, a la vez, una amenaza a la vida social del pueblo.

Con el fin de atender una situación como ésta, la JICA realizó el Estudio para la Formulación del Proyecto a partir de 1998 e inició el Proyecto de Fortalecimiento de las Funciones del Centro de Actividades contra las Minas de Camboya (CMAC). Este proyecto cuenta con la Cooperación Financiera no Reembolsable del gobierno de Japón para la adquisición de las segadoras, que ahorran una cantidad considerable de tiempo en la eliminación de arbustos; también se donan vehículos, equipos

La JICA realiza el desarrollo de los recursos humanos en beneficio del fortalecimiento de las funciones del CMAC en Camboya.



de comunicación, etc. La JICA contribuye de manera considerable a lograr una mayor eficiencia y rapidez en las actividades de remoción de minas, enviando al programa asesores en materia de sistemas de informática del CMAC, y de mantenimiento y transporte.

ciones generales, el establecimiento de la Constitución, etc; en la etapa subsecuente (después del retiro de la UNTAC hasta las elecciones populares bajo la iniciativa propia de Camboya, 1994-1998), el enfoque primordial de la asistencia era, primero, la necesidad social y, después, la económica. A partir del año 1999, la necesidad de asistencia se fue diversificando en las siguientes ramas: el incremento de la capacidad del sistema administrativo, la reducción de la pobreza, el desarrollo económico, el ordenamiento de la infraestructura, la educación y el desarrollo de los recursos humanos.

En este contexto, la JICA ha procurado ofrecer una amplia cooperación que pueda dar respuestas precisas a estas demandas diversificadas de ayuda. Especialmente, como los campos prioritarios de la asistencia, establecimos los siguientes ocho: (1) el buen gobierno, (2) el ordenamiento de las condiciones para el fomento económico, (3) el ordenamiento de la infraestructura socioeconómica, (4) la mejora de la salud y atención médica, (5) la mejora de la educación, (6) el desarrollo

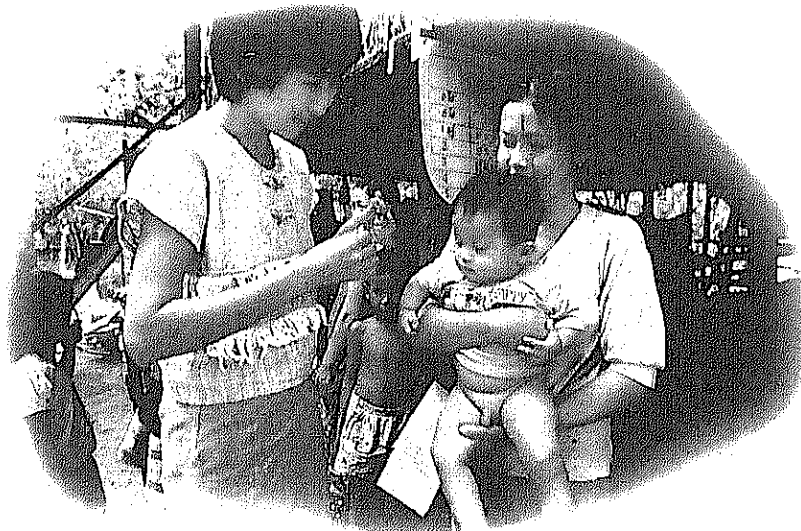
de la agricultura y de las comunidades rurales, (7) la remoción de las minas antipersonales y el apoyo a las víctimas de las minas, y (8) el control de los recursos ambientales. Cabe destacar, sin embargo, que en el inicio de la década de los años noventa, cuando empezamos la cooperación para la reconstrucción y el desarrollo de Camboya, todavía no estaba claramente definido el concepto de “el apoyo a la reconstrucción y el desarrollo dentro del marco del Apoyo para la Consolidación de la Paz”, de modo que las actividades de cooperación realizadas en los campos prioritarios antes mencionados no necesariamente estaban pensadas para cumplir las metas del esquema, tanto del Apoyo para la Consolidación de la Paz, como del apoyo a la reconstrucción y el desarrollo.

No obstante, en el proceso de la Consolidación de la Paz, es innegable la enorme contribución de la mayoría de estos proyectos de cooperación que fueron iniciados tratando de responder a las necesidades cambiantes de la asistencia.

Cooperación Tripartita en Camboya (Retorno de los refugiados y los desterrados en el interior del país)

Este proyecto se está llevando a cabo por el trabajo coordinado del triángulo formado por Japón, por los 4 países de la ASEAN (Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia) y por Camboya. Basado en el concepto básico de que "el retorno de los refugiados y los desterrados debe darse de manera voluntaria.", se tiene la meta de ordenar las infraestructuras, para que se haga factible su retorno, a través del desarrollo rural. En este contexto, se definieron 4 campos de actividades del proyecto, que son la producción agrícola, la educación, el incremento del nivel de ingresos y la salud pública. El proyecto se compone de 4 fases. En la primera fase, se realizó el ordenamiento de la infraestructura de las comunida-

des rurales. En la segunda y tercera, se implementó un programa complejo que contemplaba la transferencia de tecnología a los productores agrícolas, la formación de organizaciones de agricultores, la construcción y operación de los recintos de reuniones y la introducción de recursos recurrentes. En la última fase, está planeada la entrega de las actividades del proyecto al personal local. Gracias a estas actividades, en las 227 comunidades rurales a las que se aplicó el proyecto, se estima que, a la fecha, unos 1300 refugiados y desterrados nacionales —aproximadamente 1.2% de la población total de las comunidades de referencia— han retornado a su lugar de origen.



Como parte del Proyecto de la Cooperación Tripartita (para el retorno de los refugiados y los desterrados domésticos), los Voluntarios de los JOCV visitan las comunidades para vacunar y dar orientación higiénica con el fin de reducir la tasa de mortalidad infantil.

Hacia el futuro Apoyo para la Consolidación de la Paz

Después de la Segunda Guerra Mundial, Japón, como un país que vivió en carne propia la importancia de la paz, ha realizado la reconstrucción nacional y el desarrollo de los recursos humanos con base en la paz social, y hemos disfrutado de sus beneficios. En cualquier región o país en la faz de la tierra, la paz es el fundamento para alcanzar la prosperidad social y la felicidad del pueblo.

Hoy en día, numerosos países se encuentran en medio de conflictos o luchan por salir del desastre que dejaron los conflictos, y no son pocos los países que no logran salir adelante y vuelven a caer en el caos del conflicto.

Por ser una nación que anhela la convivencia pacífica y es un miembro de la comunidad internacional, Japón tiene el compromiso de apoyar a estos países en sus esfuerzos por lograr la paz y la estabilidad.

Para que los países que concluyen sus conflictos recuperen la paz y que ésta se consolide, y para que estos

países puedan encaminarse firmemente hacia la construcción de sus naciones, es importante que todas las operaciones de asistencia (desde las acciones militares y políticas como parte introductoria de la paz, la reacción ágil para atender las demandas de emergencia, y luego, hasta la transición al apoyo a la reconstrucción y el desarrollo con miras a la consolidación de la paz y la reconstrucción nacional) se lleven a cabo con coherencia y continuidad. Para Japón, que tiene ciertas restricciones para las acciones militares, el campo del apoyo a la reconstrucción y el desarrollo a través de la Asistencia para el Desarrollo, junto con las acciones políticas, son las direcciones en las que, en adelante, debe invertir mayores esfuerzos.

Como institución ejecutora de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) del gobierno japonés, la JICA

ha apoyado mediante distintos esquemas de cooperación los esfuerzos propios de los países en vías de desarrollo que buscan su progreso. Aprovechando el conocimiento y la experiencia que hemos adquirido hasta ahora en las actividades de la asistencia, la JICA se propone seguir promoviendo una cooperación coherente, desde la atención a las demandas de emergencia hasta el apoyo pleno para la reconstrucción. Sin embargo, consideramos que no es suficiente el alcance de la JICA. Lo que se necesita, hoy por hoy, es que las instituciones y organizaciones dedicadas al Apoyo para la Consolidación de la Paz, al nivel de las organizaciones internacionales, las ONG y la sociedad civil, nos solidaricemos para trabajar con seriedad en este propósito.